

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 13

“Autoridad y control II”

Romanos 13: 1 ¹“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. ²De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. ³Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; ⁴porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. ⁵Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia”

Introducción.

El apóstol Pablo ahora hace una clara mención hacia la correcta actitud ante las autoridades.

Muchos problemas existen en el mundo entero por errores en la comprensión de la autoridad o por las preferencias políticas de las personas. Pero la Palabra de Dios es muy enfática al respecto y hemos aprendido lo siguiente:

1. La Autoridad es un principio divino, por el cual el Reino de los Cielos es regido.
2. La rebeldía es un principio satánico, a través del cual el diablo logró consolidar su reino de tinieblas.
3. La obediencia hacia la autoridad es un resultado de la humildad, mientras que la rebelión es una consecuencia del orgullo y la soberbia.
4. Quien se opone a las autoridades establecidas, se acarrea condenación a sí mismo.
5. La autoridad es un principio dentro de la familia. Tu familia puede ser una extensión del Reino de los Cielos o una sucursal del reino de las tinieblas, de acuerdo a los principios que sigan en ella. El hombre fue puesto como cabeza de su casa, los padres han recibido toda la autoridad sobre su casa e hijos.
6. El sometimiento ante las autoridades debe estar enmarcado por el temor de Dios, de tal forma que la voz que debemos obedecer en todo momento es la de Dios y no la de los hombres.
7. La autoridad ha sido delegada por Dios para servir a los hombres y no para servirse de ella. Servirse de la autoridad delegada es una primera muestra de corrupción y perversión de una persona.

Hemos aprendido también que los nicolaitas llevaban una doctrina en la que habían desarrollado una clase mediadora entre Dios y los hombres. No era un clase de autoridad, sino que se habían convertido en mediadores. Ellos orarían siempre por ellos, les tendrían que confesar sus pecados. No hay más mediador entre Dios y los hombres que Jesucristo. La autoridad delegada no es un punto de intermediación, debemos quitar este concepto de nuestras mentes.

Pero Dios no solo aborrecía las obras y la doctrina de los nicolaitas sino también la de Jezabel. Un espíritu horrible que dice la Palabra se acomodó dentro de la Iglesia y fue tolerado. Jezabel quiere decir en griego “sin marido”, pero en hebreo “casta o pura”. Era un total engaño el que Jezabel presentaba pues delante de Israel aparentaba ser casta y pura cuando en realidad su esencia era “sin marido”, sin respetar a la cabeza, sino siendo su propia cabeza e imponiéndose sobre los demás para hacer su única voluntad.

Este espíritu no reconce ningún gobierno, mucho menos el de Dios. Si lo que dice no es aceptado entonces no reconoce a nadie sino solamente a quienes pienses y digan lo mismo que ese espíritu. Obviamente el principal enemigo de ese espíritu es la autoridad establecida por Dios, y por supuesto los profetas de Dios que hablan Su Palabra para que sea obedecida.

Jezabel introdujo en el pueblo de Dios la adoración a otros dioses, llamados baales, mató a los profetas de Dios y lo culpó de todas las desgracias que ella misma por medio de la autoridad de su marido, el rey de Israel, trajo a la nación por medio de la adoración a sus baales.

Hoy quisiera que pudieramos apreciar en este horrible espíritu la forma de controlar a las demás personas que es absolutamente diferente a ejercer la autoridad.

DESARROLLO.

1. Culpabilidad.

1 Reyes 21: 1 “Pasadas estas cosas, aconteció que Nabot de Jezreel tenía allí una viña junto al palacio de Acab rey de Samaria. ²Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; o si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. ³Y Nabot respondió a Acab: Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres. ⁴Y vino Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió.

⁵Vino a él su mujer Jezabel, y le dijo: ¿Por qué está tan decaído tu espíritu, y no comes? ⁶El respondió: Porque hablé con Nabot de Jezreel, y le dije que me diera su viña por dinero, o que si más quería, le daría otra viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña. ⁷Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come y alégrate; yo te daré la viña de Nabot de Jezreel.

⁸Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y a los principales que moraban en la

ciudad con Nabot. ⁹Y las cartas que escribió decían así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo; ¹⁰y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey. Y entonces sacadlo, y apedreadlo para que muera. ¹¹Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado. ¹²Y promulgaron ayuno, y pusieron a Nabot delante del pueblo. ¹³Vinieron entonces dos hombres perversos, y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon, y murió. ¹⁴Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto.

¹⁵Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y muerto, dijo a Acab: Levántate y toma la viña de Nabot de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque Nabot no vive, sino que ha muerto. ¹⁶Y oyendo Acab que Nabot era muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella.

¹⁷Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: ¹⁸Levántate, descende a encontrarte con Acab rey de Israel, que está en Samaria; he aquí él está en la viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de ella. ¹⁹Y le hablarás diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre.

²⁰Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? El respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. ²¹He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad y destruiré hasta el último varón de la casa de Acab, tanto el siervo como el libre en Israel. ²²Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la rebelión con que me provocaste a ira, y con que has hecho pecar a Israel. ²³De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán a Jezabel en el muro de Jezreel. ²⁴El que de Acab fuere muerto en la ciudad, los perros lo comerán, y el que fuere muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo.

²⁵(A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. ²⁶El fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.)”

Nabot tuvo la mala suerte de tener una viña justo junto al palacio del rey Acab en Samaria. A Acab le gustó lo bien que se veía su viña y quiso comprársela, pero Nabot no quiso hacerlo, era la herencia que había recibido de sus padres. Acab era el rey de Israel, pero Nabot era el propietario de aquella viña. La autoridad sobre aquella tierra era de Nabot. Así que Acab se enojó y se puso triste, en palabras contemporáneas debiéramos entender que hizo un berrinche.

Y en medio de su berrinche, Jezabel lo vio y le preguntó la razón de su enojo. Cuando Jezabel lo supo le dijo: “¿Eres tu el rey de Israel?” Para Jezabel no había límites en cuanto a lo que pudiera hacer. Acab se enojó e hizo berrinche pero hasta allí paró, pero Jezabel suponía que reinar le daba facultad para hacer cuanto quisiera.

Así que envió cartas a los ancianos respetables de la ciudad, ordenándoles que pusieran a dos falsos testigos para acusar a Nabot de blasfemia en contra de Dios y del rey. Así lo hicieron para llevar a Nabot a ser apedreado y muerto ese mismo día.

De esa forma Jezabel alegró al caprichoso Acab. Le entregó la viña para que su palacio creciera un poquito más.

Culpar a los demás para que pierdan su credibilidad y respeto es una de las armas favoritas de este espíritu, con el afán de salirse con la suya y obtener lo que desea. Así lo hacen muchos maridos, quienes no han entendido que la autoridad que han recibido como cabezas tiene un límite en la voluntad propia de la esposa. Jesús siendo la cabeza de la Iglesia en ningún momento nos obliga a hacer Su Voluntad, sino que espera que nosotros de nuestra voluntad tomemos su palabra y la pongamos por obra. Pero muchos maridos al saberse autoridad entonces piensan que pueden pasar por encima de cualquier cosa y en caso contrario, cuando su voluntad no se realiza no solo hacen berrinche sino que inician un trabajo de culpabilidad para justificar sus acciones equivocadas. “Por eso te grito”, “por eso te pego”, “por eso no vengo a casa”, “por eso me tuve que buscar a otra”, “por eso no te dejo salir”, etc.

No solo en maridos ocurren estas cosas sino en esposas también, quienes hacen berrinche cada vez que su voluntad no se realiza. Se ponen tristes, enojadas, y obviamente culpan a su marido de ello. “Es que nunca me haces caso”, “es que siempre me ignoras”, “por eso ya no hablo”. Culpan a su marido y lo hacen ver como el malo de la película ante los hijos para que su marido pierda el respeto de ellos. En ese momento tienen pleno control de toda la situación. Lo que digan en lo futuro será hecho, pues el marido ya conoce las consecuencias de no seguir los deseos de su esposa.

1 Corintios 7: 4 “La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer”

La Palabra nos establece que dentro del matrimonio la esposa ni tiene potestad sobre su cuerpo sino el marido, ni el marido tiene potestad sobre su propio cuerpo sino la mujer. Esto es la unidad del matrimonio, así funciona la autoridad. La Palabra esta hablando abiertamente de sexualidad, dado que había muchos matrimonios en que alguna de las partes se negaba a tener sexo aludiendo razones: “Es que tengo jaqueca”, “me siento triste”, “me siento ofendido (a)”, y por lo tanto no hay sexo.

El control por medio de la culpabilidad siempre ha dado resultados en todas las áreas. Hoy día podemos ser testigos de cómo esta estrategia ha rendido sus buenas cuentas a un partido político quien se ha encargado de levantar culpas contra todo mundo para justificar su acciones fuera de la legalidad y su negativa para funcionar como un solo cuerpo.

Esta forma de actuar es abominación para Dios, esto no es el sano ejercicio de la autoridad.

2. Amenaza

1 Reyes 19: 1 "Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. ²Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. ³Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

⁴Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres"

Elías acababa de matar a todos los profetas de Baal y Asera que comían de la mesa de Jezabel, cuando públicamente los exhibió como fraudulentos. Elías pidió fuego del cielo que bajó y consumió la gran ofrenda que Elías había puesto allí. Todo el pueblo supo que habían sido engañados y vieron que solo había un único Dios.

También Elías había orado para terminar con la sequía de tres y medio años. Una gran lluvia llegó. Pero Acab vino con Jezabel para contarle lo que Elías había hecho: Los dos altares, la vergüenza de los profetas de Baal y Asera, la forma en que descendió fuego del cielo en el altar que Elías construyó para Dios, como mató a todos aquellos profetas y la gran lluvia que había llegado. Todo ello eran buenas noticias, pero para Jezabel no lo fueron así.

Elías ya era el enemigo más importante de Jezabel quien ahora se levantó para amenazarle. Elías había hecho cosas extraordinarias, era un hombre extraordinario. No solo profetizaba sino que hacía bajar el cielo a la tierra. Corría a una velocidad superior a la de los carros con todo y caballos. Pero ahora, ante la amenaza de Jezabel, salió huyendo por su vida. Tal presión lo llevó al punto de desear morir.

"Si sigues con los cristianos pediré el divorcio y serás culpable del golpe moral a los niños", "si persistes en ser cristiano te quitaré la herencia". Si no haces lo que yo deseo, entonces atente a las consecuencias. Sería el resumen de la actuación de este espíritu. Así es como tiene maniatada a la gente hacia la idolatría, pues si te alejas de adorar a tal ídolo entonces vendrá para castigarte. Mucha gente tiene mucho miedo de romper sus imágenes porque piensan que algo malo les va a pasar. Altares de la santa muerte, vírgenes, santos, etc.

No huyas de las amenazas, por el contrario enfréntalas.

3. Chantaje

2 Reyes 9: 30 "Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana. ³¹Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor? ³²Alzando él entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién está conmigo? ¿quién? Y se inclinaron hacia él dos o tres eunucos. ³³Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron; y parte de su sangre salpicó en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. ³⁴Entró luego, y después que comió y bebió,

dijo: Id ahora a ver a aquella maldita, y sepultadla, pues es hija de rey. ³⁵Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. ³⁶Y volvieron, y se lo dijeron. Y él dijo: Esta es la palabra de Dios, la cual él habló por medio de su siervo Elías tisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel, ³⁷y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel, de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel”

Jehú fue ungido por Eliseo conforme a la orden que Elías recibiera de Dios al estar ocultándose en el monte Hebrón. Jehú había recibido una unción muy especial de Dios para exterminar con Jezabel. No era sencillo salirse de su control.

Murió Acab pero reinó en su lugar Ocozías su hijo, quien bajo la influencia de Jezabel continuó adorando a Baal y aún consultó a Baal-zebú, el dios de los filisteos en Ecrón. Murió Ocozías sin hijo alguno y reinó su hermano Joram. Pero Dios había ordenado ungir a Jehú por rey en lugar de la casa de Acab y entonces Jehú una vez ungido mató a Joram. Y entonces cuando llegó a Jezrel lo escuchó llegar Jezabel, quien se arregló para recibirlo con un chantaje.

¿Le fue bien a Zimrí que mató a su señor? No era un saludo preguntando si le había ido bien o no, sino que le estaba recordando lo que había hecho varios años atrás un hombre llamado Zimri quien se sublevó en contra del rey pero poco le duró el gusto ya que a los siete días de su reinado Omri, padre de Acab, se levantó en su contra y decidió morir quemado dentro del propio palacio.

1 Reyes 16: 8 ⁸En el año veintiséis de Asa rey de Judá comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsá; y reinó dos años. ⁹Y conspiró contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros. Y estando él en Tirsá, bebiendo y embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Tirsá, ¹⁰vino Zimri y lo hirió y lo mató, en el año veintisiete de Asa rey de Judá; y reinó en lugar suyo.

¹¹Y luego que llegó a reinar y estuvo sentado en su trono, mató a toda la casa de Baasa, sin dejar en ella varón, ni parientes ni amigos. ¹²Así exterminó Zimri a toda la casa de Baasa, conforme a la palabra que Jehová había proferido contra Baasa por medio del profeta Jehú, ¹³por todos los pecados de Baasa y los pecados de Ela su hijo, con los cuales ellos pecaron e hicieron pecar a Israel, provocando a enojo con sus vanidades a Jehová Dios de Israel. ¹⁴Los demás hechos de Ela, y todo lo que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

¹⁵En el año veintisiete de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Zimri, y reinó siete días en Tirsá; y el pueblo había acampado contra Gibetón, ciudad de los filisteos. ¹⁶Y el pueblo que estaba en el campamento oyó decir: Zimri ha conspirado, y ha dado muerte al rey. Entonces todo Israel puso aquel mismo día por rey sobre Israel a Omri, general del ejército, en el campo de batalla. ¹⁷Y subió Omri de Gibetón, y con él todo Israel, y sitiaron a Tirsá. ¹⁸Mas viendo Zimri tomada la ciudad, se metió en el palacio de la casa real, y prendió fuego a la casa consigo; y así murió”

Así que Jezabel le recordó que Zimri había matado al rey pero el gusto le duró solo siete días. Ella sabía muy bien que el control político del país estaba en sus manos, por lo que le ofrecía el poder político de la nación a cambio de tomarla a ella por esposa.

Ella sabía los secretos de todo el reino, y quiso chantajear a Jehú a partir de la historia de Zimri.

El espíritu de Jezabel chantajea hoy día con el poder del dinero. Si haces lo que quiero entonces te suelto un poco de dinero, en caso contrario te lo restrinjo. Así lo hacen muchos maridos, y padres de familia.

No permitas el chantaje. Quien lo hace se hace siervo del chantajista hasta que quiere. Jehú rápidamente preguntó ¿quién está conmigo? Dos eunucos se asomaron, y les dijo: “Échenla por la ventana”.

La única forma de quitar a ese espíritu de control, que pervierte la autoridad y que manipula a la gente para hacer su voluntad, que no reconoce ninguna cabeza ni autoridad sobre el sino solamente su propia voluntad, es echarlo por la ventana. Tener el valor por la fe, de enfrentarse a él y enfrentar las consecuencias.

Dios había ungido a Jehú para que se atreviera a hacer lo que Elías debía haber hecho, pero que a causa del miedo no hizo.

4. No toleres a Jezabel.

El mensaje a la iglesia de Tiatira es claro. Tengo contra ti que toleras a Jezabel, que se dice ser profetiza (hablar de parte de Dios) pero en realidad lo que hace es seducir a la iglesia a seguir a otros señores.

No puedes permitirte tolerar a Jezabel y que te manipule y seduzca a tener otra cabeza que no sea la de Cristo. Se que este mensaje me acarrea y te acarreará muchos enemigos, ya que el peor enemigo del espíritu de Jezabel es el profeta de Dios a quien quiere callar, matar o asustar.

No permitas que lo logre por medio de sus formas depravadas de autoridad. Arroja a ese espíritu por la ventana. No permitas que te controle y que opere en ti, manipulando a los demás. Arrepiéntete de permitir que ese espíritu te haya puesto siempre en contra de todas las autoridades, que no puedas reconocer a tu cabeza.